

V JORNADAS REGIONALES DE TRABAJO SOCIAL

“Escenarios actuales y desafíos en los procesos de formación e intervención profesional”

21-22 de agosto de 2015 Villa María

TÍTULO: JÓVENES ARGENTINOS DESCENDIENTES DE BOLIVIANOS. APORTES PARA LA DISCUSIÓN

Mesa 3: infancia y juventud

Paez, Olga (Dra en Servicio Social) profesora titular Escuela de Trabajo Social UNC
Savall, Mercedes (Lic. En Trabajo Social) profesora adjunta Escuela de Trabajo Social UNC

Lattanzi, Leonor (Lic. En Trabajo social) profesora Escuela de Trabajo Social UNC

Palabras claves: inmigración boliviana – segunda generación- jóvenes

Introducción

La literatura sociológica e histórica ofrece importantes aportes a nivel étnico, cultural y socioeconómico acerca de la inmigración ultramarina de finales del Siglo XIX y las primeras décadas del Siglo XX que configurara la sociedad argentina. Sin embargo, la realidad de los descendientes argentinos de inmigrantes -de países vecinos- arribados al país en las últimas décadas recién está comenzando a ser estudiada en profundidad; por eso con la intención de contribuir a este campo, el presente artículo, se orienta a indagar acerca de los jóvenes argentinos descendientes de inmigrantes bolivianos⁽¹⁾.

¹ Este proyecto retoma una línea iniciada en el año 2000 con inmigrantes bolivianos y peruanos en bolsones de pobreza de la ciudad de Córdoba. En 2010 se investigó acerca de la forma de vida y el carácter de la explotación de niños y jóvenes bolivianos trabajadores, en cortaderos de ladrillos ubicados en la periferia de la ciudad aludida.

A manera de avance, señalamos que como objetivo general el trabajo pretende comprender y analizar el proceso de integración a la sociedad argentina por parte de los jóvenes descendientes de inmigrantes bolivianos que residen con sus familias en Córdoba, a través de la descripción de sus trayectorias educativas y laborales y del análisis del modo en que sus disposiciones, identidades, aspiraciones y expectativas presentes y futuras inciden en dichas trayectorias.

Entendiendo que las identidades nacen y se construyen tomando conciencia de la diferencia, es decir en relación con los otros, los encuentros de la vida cotidiana postulan concepciones y jerarquías diversas que entran permanentemente en conflicto, Grimson (1999) señala que los procesos de interacción simbólica son ámbitos en los cuales podemos analizar las prácticas, oposiciones y estructuras de significación que los inmigrantes establecen - en referencia a las dimensiones sociales y culturales- con diferentes grupos nacionales,.

Esta premisa legitima observar a estos jóvenes y a su grupo comunitario y social, mirando cómo se integran al proceso de producción y reproducción social de qué manera participan identificando desde donde iniciaban sus procesos de autonomía individual y colectiva sus redes de sostén, resignificando los modos que despliegan para generar caminos de inserción laboral y educativa y de construcción de nuevas relaciones sociales; cómo componen la trama de relaciones en que viven, cómo generan lazos vinculares que potenciaban recursos y/o generaban alternativas para la resolución de problemáticas o satisfacción de necesidades materiales y simbólicas: cómo se forjan las relaciones vecinales, laborales y escolares. Y de qué manera – a partir de sus realidades coyunturales y estructurales- asumen y se comprometen con los espacios, valorándolos como ámbitos posibles para la realización de proyectos inclusivos y instituyentes desde las políticas sociales existentes²

Metodología

La investigación adopta un encuadre metodológico de alcance exploratorio-descriptivo que permite abordar las trayectorias -educativas y laborales- y las expectativas de los jóvenes descendientes de inmigrantes bolivianos utilizando entrevistas en profundidad en la ciudad de Córdoba. Hasta este momento se han

²La Ley Nacional de Migraciones⁽²⁾ N° 25.871, reglamentada en 2010, amplía la ciudadanía para los migrantes cualquiera sea su situación de residencia. Sin embargo, esta nueva ley no es condición suficiente para que las personas se reconozcan y se acepten con derechos igualitarios para todos. Consecuentemente esto se refleja en la construcción subjetiva de la población migrante, y específicamente en los jóvenes en cuanto al auto-reconocimiento social e identitario

realizado entrevistas a jóvenes que completaron el nivel secundario; seleccionados intencionalmente en barrios humildes de Córdoba (ARPEBOCH, Villa El Libertador; Ciudad Los Cuartetos; Rivadavia y Nuestro Hogar III); así mismo se seleccionaron y entrevistaron jóvenes universitarios -subrayando que ésta es la primera generación que accede a este nivel- son descendientes de padres que en su no concluyó el nivel secundario.

La unidad de observación son los jóvenes de ambos sexos comprendidos en la franja de 18 a 29 años, hijos de inmigrantes bolivianos que hayan realizado su escolarización obligatoria en territorio argentino. Justificar esta población como objeto de estudio solamente por el hecho de ser descendientes de inmigrantes no tendría -sociológicamente hablando- mayor relevancia. El análisis adquiere sentido cuando se los considera como una población que ha compartido ciertas condiciones de vida y experiencias sobrevenidas de sus personales trayectorias, junto a las características que adquiere su inserción como población inmigrante en la sociedad de acogida.

El criterio operacional adoptado para la delimitación de los “*descendientes de inmigrantes*” es el siguiente:

Se los considera como tales a aquellos descendientes de un núcleo inmigrante de Bolivia en Córdoba (Argentina) que, habiendo podido nacer tanto en Bolivia como en Argentina, hayan residido de manera ininterrumpida en este último país desde los cinco años de edad. De tal modo, garantizando que hayan ingresado y asistido -desde el comienzo de la escuela primaria en adelante- al sistema educativo en Argentina en consecuencia que aquí hayan transitado su infancia y pubertad.

Respecto a la condición de “*jóvenes*”, el proyecto del cual éste se desprende impuso sus restricciones. Sin ignorar los diversos acercamientos al concepto de juventud que se han realizado y el consenso existente en el campo de los estudios de juventud en que las características y la duración del tránsito de la niñez a la adultez varían según las sociedades, los momentos históricos, las culturas y las clases sociales, frente a la necesidad de una definición operacional del concepto, se ha adoptado un criterio etario para identificar a el segmento de interés (la población “*joven*”).

Trayectorias familiares

"Mi nombre es Tania....., soy originaria de La Paz Bolivia vine a la Argentina cuando tenía 19 años, dejé mi hogar y mi familia para conseguir trabajo y salir de la pobreza, o tener una oportunidad de ganarme la vida de manera mejor. Conocí a mi empleadora en un hotel de La Paz Bolivia donde yo trabajaba, ella me ofreció venir a la Argentina con un trabajo para mí. Pero la historia fue otra y lo que me prometió no

fue tan así. Como muchos inmigrantes, sobreviví muchas dificultades, superé muchas adversidades, menos violarme me pasó de todo, fui robada y maltratada en el trabajo, he vivido en carne propia la pobreza, la separación familiar y la discriminación. Pero hoy en día, tengo una familia gracias a las oportunidades que me brindó este gran país."

Tania es madre de seis hijos, estudió el nivel secundario en Bolivia, emigró de su país en el año 1993, *"en el tiempo del 1 a 1"* su sueño fue juntar dinero y estudiar leyes, no se dio pero puso todo su empeño junto a su marido Mario originario de Potosí para que sus hijos lo logren. Mario trabaja en la construcción, vino a la Argentina a los 13 años, con un tío, terminó el nivel secundario en Córdoba. Viven en un barrio que se inició como una cooperativa de viviendas, recibieron subsidios del gobierno para levantar algunos metros cuadrados, hoy las viviendas han sido mejoradas por esfuerzo propio, la de Tania junto con algunas del barrio pertenecen a un nivel más alto: casa amplias, con cerámicos, frentes con estilo residencial, rejas por seguridad pero cuidando la estética. No poseen auto. Tania comenzó a trabajar hace dos años en una empresa de limpieza, para ayudar en los gastos y porque los chicos son grandes. La hija más pequeña tiene tres años, las hijas mayores la cuidan y va al jardín del barrio.

Pedro, relata *"trabajé mucho y por salarios miserables, para satisfacer mis necesidades, para subsistir y para juntar ahorros, y poder mandarlos a mi familia que seguía viviendo en Bolivia. De todas maneras yo estaba contento porque era la primera vez que me pagaban, no sabía lo que era estar en negro o en blanco, los primeros trabajos los hice en Salta en la cosecha del tabaco, donde me quedé varios años, y traje a mi familia, mi mujer Eva y dos chicos de 5 y 6 años. Desde Salta nos trasladábamos a Tucumán a trabajar en cuadrillas y en los trabajos de la estación: caña y cosecha de limones y también a Mendoza para hacer la cosecha de la uva, en Mendoza era más fácil porque nos daban lugar para vivir, fue muy duro todo lo que viví durante todos esos años, estaba solo, tenía que trabajar mucho, sufrí mucho, cuando podía, viajaba a Salta pero era muy caro pagar el pasaje y por eso viajaba poco"*. Pedro y Eva no terminaron el nivel primario, tienen también dos hijos nacidos en Argentina, los cuatro consiguieron terminar el nivel secundario,

Ambos relatos condensan trayectorias de trabajo y pobreza; de esfuerzos y sacrificios, con una meta clara: el firme propósito de mantener a la familia unida y que los hijos tengan mejores oportunidades y mejores condiciones de los que ellos tuvieron o tienen, por ello su firmeza en apostar a la educación.

“Rescato todas las enseñanzas que recibí de mi familia, son los valores que nos inculcaron mis padres y abuelos, es decir todo lo que tiene que tener un ser humano correcto, esos valores me ayudaron a tener fortaleza para tomar decisiones en base a las cosas correctas y de las que no eran” (Jaque).

“Considero que en este país es posible seguir estudiando, en tanto en mi país es más difícil. Aquí se puede con un poco de esfuerzo continuar el secundario como también la universidad, como padres de familia estamos del lado de la educación de nuestros hijos, hacemos mucho esfuerzo para que puedan seguir sus estudios, Las prioridades que tenemos en esta casa son: alimentación, la salud y la educación, cuando mis hijos me piden dinero para comprar los elementos de estudio, hacemos mucho esfuerzo entre todos pero lo conseguimos, si me piden dinero para salir a una fiesta, eso no se lo aceptamos. Uno de los orgullos que tenemos es que los tres hijos mayores han sido abanderados.” (Tania)

"Aquí educamos a nuestros hijos con nuestras costumbres, cuando Murilo quiere salir, le decimos “¿tu hermana fue? ¿Lo pudo hacer? No; entonces se acaba la discusión, él sabe que si embaraza a una chica, deberá casarse y trabajar para mantenerla, no permitiremos otra cosa”.

María llegó a la Argentina desde Potosí en el año 1994 vino con su marido, su hijo Marcos de tres años y una hermana de María discapacitada de la misma edad. Sus padres la invitaron a venir, le daban una parte de terreno, de un plan de viviendas del gobierno provincial, tuvo dos hijos más con ese marido, se separaron y con pareja una niña que actualmente tiene 8 años. María lee algunas palabras con dificultad. Comenzó a trabajar como empleada doméstica, dejaba mucho tiempo solo a los niños, cuestión que le preocupaba por eso empezó a hacer comidas y venderlas en el mercado. *"Me va muy bien!! En mi casa comida no nos falta!."*

Los padres que acompañan a sus hijos al colegio, que asisten a las reuniones, que no permiten que les falte ningún libro o cuaderno y donde los hijos mayores ahora ayudan a los más pequeños. *“La colaboración entre todos se cumple de forma organizada. El hijo mayor es el ejemplo a seguir del otro que viene demostrando con su ejemplo a los más chicos lo que debe hacer. Respetar a los padres, a los hermanos mayores porque ellos cuando no estamos son valorados como segundos padres” (Pedro).*

Hugo es de Villazón habla quechua, conoció a su esposa Eva en la La Paz, su lugar de nacimiento; Eva habla aymará, vinieron a Córdoba en 1980, huyendo de los padres de Eva, tienen cuatro hijos, todos estudiaron, Hugo tiene una agrupación de bailes

nativos bolivianos, trabaja como electricista, compró el terreno y construyó su propia casa, Eva nunca trabajó fuera de la casa. Tienen dos hijos casados con bolivianos o hijos de bolivianos. Su prioridad es que sus hijos sean *algo en la vida, más que ellos*. Por eso deben estudiar.

Segunda generación: Hijos de inmigrantes bolivianos

Una de las preocupaciones sociológicas más relevantes al reflexionar sobre hijos de inmigrantes es aquella que indaga la posibilidad de movilidad social intergeneracional, analizar la inserción social de las personas con respecto a la posición social del grupo familiar de origen.

Se entiende a los jóvenes como sujeto histórico y protagonista principal de la propia vida, que combinan de forma compleja la elección racional, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro. Intentamos desde la perspectiva cualitativa integrar estos aspectos en la concepción de itinerarios familiares.

Luis de 29 años, llegó con 5 años a Argentina, comenzó a acompañar a su papá a trabajar desde los 11 años, y de zafra en zafra asistía al colegio. Es el 2º hijo de Pedro y Eva, nos cuenta *"A mi mujer la conocí en Bolivia en uno de los viajes que hice para visitar a mi familia y decidimos venirnos juntos, ella no pudo volver todavía a visitar a su familia, yo de vez en cuando vuelvo a visitar a mis parientes que están allá, paso la frontera, hago migraciones, tengo todos los documentos en regla y puedo hacerlo, pero he decidido quedarme porque estoy muy bien aquí."*

Se afirma que no hay juventud, sino jóvenes. En los procesos simbólicos de definición, se reconoce la acción de las convenciones sociales y culturales y, en función de éstas, la reproducción de las estructuras de poder y control que determinan su existencia. La *juventud* es un signo de los tiempos modernos y postmodernos. Esta aseveración, se entronca directamente con la idea de construcción social de la *juventud* como producto socio-histórico y constituye una de las premisas de este trabajo.

Cuando hablamos de la juventud nunca se hace referencia a una realidad uniforme, lo mismo ocurre con el grupo al que consideramos inmigrante cuando afirmamos que cada persona o grupo depende de realidades personales, familiares y de entornos sociales muy diversos. La construcción del sujeto juvenil se debe más a la divergencia que a la convergencia, debido a que el joven, como sujeto social, es heterogéneo, diverso, múltiple y variable (Reguillo, 2000). Por ello requiere de explicaciones múltiples y diversas, es decir, que la juventud no remite a algo unívoco, sino heterogéneo (Marti, 2012) En consecuencia, la identidad juvenil se logra a través de

una praxis, que al diferenciarse de las demás, genera procesos de integración y afinidad.

De este modo, es razonable pensar que los sacrificios que los padres y las madres están dispuestos a hacer para alcanzar condiciones de vida que permitan que sus hijos estudien, se complementan con el deseo y las expectativas de la mayoría de éstos de estudiar algo –sea universitario, terciario o curso de formación- aun después del nivel secundario.

En nuestros días, la desigualdad en las formas de transitar la juventud continúa reflejando la desigual distribución de oportunidades y accesos que propone la estructura social. Aquellos que provienen de familias de mayores ingresos tienen a disposición opciones educativas en donde la movilidad ha adquirido un carácter cada vez más amplio y novedoso debido a los procesos de globalización y a la mayor conectividad, abriendo posibilidades y extendiendo significativamente el período de la juventud. Aquellos que nacen en grupos familiares de menor poder económico se debaten entre el empleo precario y la inactividad. Frente a esta realidad, la inmigración se presenta como una alternativa en busca de "progreso", ya que la debilidad de las opciones laborales en los lugares de origen es el principal detonante de los procesos de inmigración internacional (Miranda *et al.*, 2012).

"Comencé a construir mi casa la hice yo mismo, todo lo que podía ahorrar lo invertía en construir mi casa, no contaba con una gran experiencia en la construcción, pero hoy siento que estoy muy bien, pude poner este negocio (maxi Kiosco y verdulería), que tenemos, voy al mercado una vez a la semana a buscar la verduras con un remis que viene de Nuestro Hogar III y me cobra diez pesos por bulto, trabajo todo el día junto con mi mujer, también traje a mis padres a vivir con nosotros, y mis dos hermanos también, están en este barrio, cerca de nosotros".(entrevistado Luis)

Marcos hijo mayor de María fue a un colegio privado en el centro de la Ciudad, intenta ingresar a Medicina, el año pasado no lo logró "*me faltaron dos preguntas*", su madre le está pagando la preparación en una de las academias más prestigiosas y más caras de ingreso a Medicina.

Valenzuela (2009, p. 39) observa que "[...] las identificaciones juveniles establecen nexos más intensos de reconocimiento cuando existen mayores similitudes en las condiciones objetivas de vida, por lo que las clases sociales ejercen un papel importante en estos procesos de reconocimiento/exclusión". De manera que los umbrales simbólicos de adscripción delimitan quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos de éste. En esta lógica, las diversas identidades juveniles

sólo adquieren sentido dentro de contextos sociales específicos y en sus interacciones con otros sectores sociales. Es decir, la construcción de identidades y culturas juveniles se imbrican a todo aquel conjunto de vida y valores que es expresado por colectivos juveniles en respuesta a sus condiciones de vida, por ello el conocimiento del joven en tanto actor social debe analizarse en el contexto en que se desarrolla, para intentar develar su especificidad.

Sara de 18 años está terminando el secundario en el mismo colegio privado que fue su hermano y además estudia cosmetología en una academia privada. Iba a la escuela del barrio, barrio popular, de viviendas entregadas por el gobierno, por relocalización de villas de emergencia. Su mamá la cambió de colegio, porque fue golpeada reiteradamente por otros chicos pobres, por ser boliviana.

Jaque está haciendo una tecnicatura en enfermería, abandonó el colegio secundario a los 15 años, colegio provincial del barrio, expresa que fue porque se burlaban de ella porque era *"flaca, negra y boliviana"*, además por los valores que había aprendido en su hogar no aceptaba fumar "porros", terminó el secundario algunos años después en una escuela para adultos; está casada con un joven boliviano y tiene dos hijos.

Eli es la hija mayor de Tania, tiene 19 años, estudia medicina en la Universidad Nacional de Córdoba ingresó en la segunda tentativa, estudiando sola: *"por una beca tenía los apuntes, iba a la biblioteca de la Facultad de Medicina, iba a clases con los alumnos de primer año y de otros años"* Vale acotar que Medicina en Córdoba es la única carrera que tiene un cupo de 500 alumnos para ingresar por año. La escolaridad primaria la hizo en un colegio privado del barrio, desde el preescolar, fue la abanderada del colegio, y también abanderada en el secundario, en una escuela pública provincial *"me tuve que esforzar mucho, porque era un colegio de oficios, en el curso solo éramos tres mujeres, nos enseñaron a soldar, a dibujar planos. No salgo mucho mis padres me controlan, para bien..."* participa de fiestas de la comunidad boliviana, con su familia.

"Mi papá es muy cariñoso, siempre se interesa cómo nos va en los estudios, qué hicimos, si tenemos tareas... No nos ayudan en las tareas escolares, las hacemos solos. Mi hermana también fue abanderada, está estudiando para presentarse a rendir Economía, se recibió el año pasado, pero no intentó entrar a la universidad porque no sabía qué estudiar."

En la sala de la vivienda hay un cuadro con fotos de abanderados, tres hijos llevando la bandera, está también Murilo que va a 5º año.

Primer cierre- Síntesis

a) Cuestiones de trabajo

Son jóvenes que tienen características comunes; son mayores de edad, nacieron en Córdoba u otras provincias de la Argentina, migraron a diversos lugares del país en busca de trabajo, y en general son sustento de sus familias o envían dinero a sus familiares que quedaron en el país de origen, pero tienen la intención de asentarse como grupo para realizar actividades en Córdoba.

Residen en espacios territoriales periféricos junto a otras familias con características homogéneas en lo económico y social en condiciones de pobreza

En sus relatos hacen referencia que han mejorado las condiciones de vida en comparación a cómo eran las anteriores. El mejoramiento es adquirido después de muchas búsquedas y de cambios de residencia y de trabajo que si bien han significado avances con respecto a las condiciones laborales y nivel de ingresos no implica una real movilidad social, siguen siendo pobres y les genera dificultades el sostenimiento de los gastos de servicios y el mantenimiento de la vivienda y/o materializar algún emprendimiento alternativo.

Sus desempeños laborales se enmarcan en la informalidad, con ingresos eventuales y variables, sin cobertura de salud ni aportes previsionales, o se encuentran en condiciones de sub-ocupación.

b) Las redes sociales

Son configuraciones informales, se establecen entre parientes, vecinos a los fines de sostener la organización de la vida cotidiana de las familias.

Existen diversos tipos de intercambios, unos hacen referencia al aspecto material de la relación, donde se intercambian bienes o servicios, respondiendo a la lógica de las necesidades cotidianas de los sujetos, por ejemplo alquileres, de transporte, etc.

Otros tipos responden a la lógica enmarcada en las relaciones de parentesco y vecindad, donde los intercambios de favores activan y reactualizan la red afectiva del grupo. Como características de estas redes se señala que son muy precisas y selectivas.

c) Participación

Los jóvenes manifiestan que encuentran obstáculos para la participación en la sociedad cordobesa. Las organizaciones de la comunidad no se constituyen como un factor relevante en el plan familiar, que se limitan a la asistencia y festejos de la comunidad de origen para celebración de fechas tradicionales bolivianas y dentro del espacio territorial donde residen.

Podrían aventurarse algunas justificaciones: el desconocimiento de sus derechos como ciudadanos, ya que históricamente la condición de migrantes fue un factor de limitación al acceso de derechos. Lo social y lo cultural –vestimentas, lenguaje, formas específicas y singulares de trato- que sumadas a las experiencias de discriminación y rechazo los vuelve reticentes a intentar otros tipos de participación.

d) Discriminación

Cuando se les preguntó si sentían que eran discriminadas respondieron que afirmativamente, no obstante, expresaron que si debían elegir alguno de los dos países para vivir elegirían nuevamente Argentina porque viven mejor. Reconocen y recuerdan los sufrimientos cuando empezaron a trabajar y cuando se instalaron en la ciudad al respecto relatan que han sido víctimas de engaños y que les prometieron cosas que no fueron cumplidas o fueron engañados y les retuvieron sus documentos.

e) Educación

Un eje central dentro del proyecto familiar lo constituye la educación que es un valor medular por que la consideran un mecanismo de movilidad social de ascenso económico y cultural. Relegando a un segundo plano las condiciones que sufrieron en las aulas donde fueron muchas veces victimizadas y discriminados por compañeros y el mismo sistema escolar.

Aquellos que lograron acceder a la universidad se inclinan por carreras tradicionales y expresan sentirse respetados por sus pares, relatando que durante su educación primaria y secundaria muchas veces tuvieron problemas de integración y que esas situaciones pudieron resolverlas centrándose en el objetivo de lograr completar los ciclos escolares y acceder a la certificación. Cuando se les pregunta como se sienten con sus compañeros de la universidad responden, bien, normal, o me tratan bien. Esta generación de jóvenes-venciendo dificultades- avanza hacia el horizonte de sus sueños.

BIBLIOGRAFIA

GARCÍA BORREGO, I. (2003) *Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la Sociología*. España: *Anduli Revista andaluza de Ciencias Sociales*, 3; 27-46.

GRIMSON, A. (1999), *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

MANNHEIM, K. (1928) "*El Problema de las Generaciones*". Reis 62/93 / 193-242 dialnet.unirioja.es/download/articulo/766796.pdf- extraído el 20 de noviembre de 2013.

MARTÍ, S. (2012) *Hijos de inmigrantes en Argentina. Reflexiones y acercamiento a un caso concreto*". Presentado en GT N° 7 Sociología de las infancias y juventudes de las VII Jornadas de Sociología organizado por el Área de Sociología – Instituto de Ciencias – UNGS (abril 24 y 25 de 2012- Buenos Aires).

MIRANDA, A; CRAVINO M; MARTÍ GARRO, S (2012) *Transiciones Juveniles de Migrantes Paraguayos/As en la Argentina: Condiciones De Vida y Vigencia de las Redes*. Última década. vol.20 no.37 Santiago dic. 2012- Extraído 15 de enero de 2014 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000200002>

REGUILLO CRUZ, R (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.

VALENZUELA ARCE, José M (2009) *El Futuro ya se fue..* México: Ed. Plaza y Valdez y El Colegio de la Frontera Norte.